



## Capítulo 5

Habían pasado dos años desde que Alon rescató los Cinco Grandes Pecados, marcando el cuarto año desde que comenzó a intercambiar cartas con Yutia.

Faltaban seis años para el comienzo de la historia original.

El Conde Palatio estaba muerto.

La causa oficial de la muerte fue insuficiencia cardíaca.

Sin embargo, cualquier persona dentro de la casa del Conde o aquellos bien informados habrían conocido fácilmente la verdadera causa de la muerte.

Fue una sobredosis de drogas.

En un retrato mortífero de un mundo de oscura fantasía, el Conde Palatio había fallecido.

Sin embargo, nadie lamentó su muerte.

Los sirvientes y sirvientes aceptaron la noticia de su muerte con una sensación de calma.

Esto no fue una sorpresa, dado que el Conde Palatio estaba completamente destrozado y corría su último tramo hacia la muerte con un abuso desenfrenado de drogas. Habría sido extraño no esperar tal resultado.



Además, su vida había sido desperdiciada en indulgencias, consumida por mujeres y drogas. Incluso después de su muerte, ningún noble expresó sus condolencias.

Esto también se aplicó a sus dos hijos restantes. El hijo mayor, Leo, había anticipado este resultado hacía mucho tiempo y permaneció indiferente.

En lugar de lamentar la muerte de su padre, Leo parecía más preocupado por el conflicto en curso con la organización Blue Moon, discutiéndolo constantemente con los sirvientes leales a él.

Alon sintió lo mismo.

Desde el principio, su padre hizo la vista gorda mientras el hijo mayor y el segundo lo atormentaban abiertamente. Sorprendentemente, Alon nunca había hablado con el Conde ni una sola vez desde que se hizo cargo de este organismo.

Su relación era de mutua indiferencia.

Así, la muerte del Conde transcurrió en silencio, sin derramar una sola lágrima, y silenciosamente llegó a su fin.

Una semana después de la muerte del Conde, la familia Palatio no nombró un nuevo jefe, siguiendo su larga tradición de que no se seleccionaría ningún nuevo jefe el mismo año en que muriera el anterior.

Sin embargo, nada cambió realmente.





Desde el momento en que Alon se hizo cargo de este cuerpo, el Conde Palatio no había hecho nada, dejando a los sirvientes a cargo de la familia mientras ellos llenaban sus bolsillos.

Y en este punto, Alon...

"Joven Maestro, debo decir que es realmente asombroso."

"¿Por qué?"

"...Llegar al 2do nivel en solo dos años sin entrar a la Torre Mágica ni tener un maestro... ¿crees que es un talento que tiene sentido?"

Alon había estado aprendiendo magia para la autodefensa.

'Aunque sólo está medio horneado.'

Alon miró las tres pequeñas esferas que giraban en su palma antes de dejar que se disiparan con un ligero suspiro.

'Es bueno que tenga talento, pero aún así...'

Hace dos años, Alon había descubierto su talento para la magia y estaba muy contento.

En el mundo de la psicodelia, la magia era algo que sólo podía utilizarse si uno tenía el talento necesario.

Además, el talento de Alon para la magia era bastante excepcional.



Teniendo en cuenta que normalmente un mago tardaba unos cuatro años en alcanzar el segundo nivel, el hecho de que lo hubiera logrado en sólo dos años sin un maestro era notable. Si bien no era exactamente un prodigio enviado por el cielo, seguía siendo un caso raro de alguien que había logrado volverse poderoso gracias a su puro talento natural.

Incluso el propio Alon sentía que su capacidad para controlar el maná con precisión era muy superior a la de los demás.

Lo que acababa de hacer —levitar tres esferas eléctricas y hacerlas orbitar en su palma— era un truco inútil, pero era una habilidad que sólo podían realizar aquellos que podían controlar su maná con extrema precisión.

'...Ojalá mi núcleo de maná fuera más grande.'

Sin embargo, la razón por la que Alon se refirió a su talento como "a medias" estaba aquí. Su núcleo de maná natural era mucho más pequeño que el promedio.

No sólo pequeño—mucho más pequeño.

Aunque era posible ampliar el núcleo de maná mediante un entrenamiento continuo, en el caso de Alon era tan anormalmente pequeño que tenía pocas esperanzas de una mejora significativa.

Configuración de privacidad

Un núcleo de maná es similar a la estatura física, algo con lo que uno nace.





'A fin de cuentas, tengo un método, pero...'

Mientras Alon se lamía los labios y seguía pensando, Evan preguntó:

"Joven Maestro, ¿qué planeas hacer ahora?"

"¿Qué quieres decir?"

"Bueno, el año que viene, el primer hijo —no, quiero decir, el joven amo mayor se convertirá en el cabeza de familia, ¿no?"

Evan, que casi lo llamó plebeyo por costumbre, rápidamente se corrigió. Alon entendió lo que estaba preguntando y respondió:

"Me voy."

"...¿Estás planeando abandonar la finca?"

"No del todo. Sólo a una posición más baja."

"Más abajo... ¿te refieres a Rodmill?"

Ante la pregunta de Evan, Alon asintió.

"Así es."

Rodmill.



Geográficamente era un pueblo a unos cuatro días' de viaje al sur de Palión, territorio del Conde Palatio. Estaba bajo el control del Conde pero florecía moderadamente.

"Planeo mudarme allí."

"...¿Por qué?"

Evan preguntó, incapaz de entender.

Aunque Evan no comprenda el razonamiento, este fue el paso final del plan de Alon.

Desde el principio, su objetivo había sido rescatar a los Cinco Grandes Pecados de su miseria, cambiar el futuro y vivir su vida cómodamente como noble en un mundo donde los Reinos Unidos no fueran destruidos.

'En ese sentido, Rodmill es una excelente opción.'

Primero, allí había una mansión que pertenecía al tercer conde Palatio.

En segundo lugar, el pueblo se encontraba en un estado de crecimiento moderado, por lo que era poco probable que León, que pronto se convertiría en conde, le prestara mucha atención antes de su muerte.

En tercer lugar, estaba lo suficientemente lejos del viaje del patrimonio del Conde —unos cuatro días'— como para que Alon pudiera permanecer sin involucrarse en la historia de justicia y retribución del héroe cuando comenzó la trama original.





En resumen, mientras Alon se mudara a Rodmill, su plan se completaría con éxito.

Sin embargo, al encontrar molesto explicarle todo esto a Evan, simplemente dio una breve respuesta.

"Todo tiene su tiempo."

"...Joven Maestro, siempre dices eso cuando no quieres dar explicaciones."

Configuración de privacidad

Alon no se molestó en responder al comentario de Evan. En cambio,

"Ya que estamos en el tema, comencemos a empacar."

Comenzó a prepararse para dirigirse a Rodmill.

\*\*\*

Exactamente un mes después,

León, el hijo mayor de la familia del conde Palacio y una figura importante del inframundo como líder de Avalon, estaba contemplando algo mientras veía a su hermano menor abordar un carruaje con un caballero auestas, saliendo de la finca.



'¿Qué debo hacer?'

Si matar a Alon o no.

Para ser honesto, Leo no encontró que Alon fuera una gran amenaza.

Había sido así desde que eran niños.

Si el difunto Tonio siempre había sido una amenaza, mostrando los colmillos en su intento de sucesión, Alon, por otro lado, siempre había estado ocupado inclinando la cabeza, observando constantemente a los demás y manteniéndose alejado de los problemas.

Claro, algo había cambiado un poco en él en los últimos años, pero su actitud no había cambiado.

Incluso ahora, Alon había elegido voluntariamente mudarse a las afueras para evitar ponerse del lado malo de Leo.

"Hmm..."

En verdad, Leo había planeado originalmente deshacerse silenciosamente de Alon, causándole una sobredosis de drogas al mismo tiempo que la muerte de su padre. Pero como Alon había decidido irse solo a Rodmill, no había razón para seguir adelante.

Alon se había hecho a un lado voluntariamente por Leo y parecía no tener intención de convertirse en su enemigo.

Ya no había ninguna razón para matar a Alon.





Sin embargo, el hijo mayor todavía estaba contemplando.

Irónicamente, no había ninguna razón particular para su vacilación.

No es que temiera que Alon se mudara a las afueras y ocupara el puesto de heredero.

Tampoco le pareció repugnante la sumisión de Alon como miembro de la familia.

De hecho, León nunca había sentido ningún afecto familiar por Alón, ni por toda la familia del Conde.

Al final, la razón por la que Leo estaba debatiendo si matarlo era simplemente que Alon lo molestaba.

Hace un mes, cuando Alon se acercó a él, inclinó la cabeza y le dijo que iría a Rodmill, de alguna manera lo irritó.

Tal vez fue porque acababa de enterarse de que una de las ramas de Avalon no había logrado cumplir sus objetivos, lo que lo dejó de mal humor.

Cualquiera sea la razón, la vida de Alon ahora estaba en juego.

"Alman."

Configuración de privacidad



"Sí."

"Sigue tranquilamente el carruaje."

En menos de un minuto se decidió el destino de Alon.

Desde la perspectiva de Leo, Alon era alguien a quien podía matar por capricho.

Entonces, con eso en mente, dio la orden.

Pero la persona que apareció detrás de él de repente preguntó:

"...¿Quieres matarlo?"

"...?"

"...?"

Leo sintió una punzada de confusión.

Hace dos años, este joven había demostrado ser útil y se había convertido en uno de los subordinados de confianza de Leo después de numerosas pruebas. Él no era alguien que cuestionara una orden.

Cuando León dio una orden, la siguió sin cuestionarla, sin dudarla.

"¿Crees que la familia significa algo para—"





Entonces, a pesar de fruncir ligeramente el ceño, Leo abrió la boca para corregir lo que asumió que era un malentendido.

iPuñalada!

"...?"

Pero en lugar de palabras, lo que salió de la boca de Leo fue sangre.

Escupió sangre carmesí y su rostro se contorsionó en estado de shock mientras intentaba comprender lo que acababa de suceder.

Todavía incapaz de comprender la situación, Leo miró hacia abajo.

Le habían clavado una espada en el corazón.

"Traición B—"

Sus ojos comenzaron a llenarse de una rabia ardiente, pero el hombre que lo había apuñalado respondió con indiferencia.

"Esto no es traición. Para empezar, nunca fui tu leal subordinado."

"¿Q-qué estás diciendo...?"

"Solo estaba esperando que dieras la orden."



Con esa única frase, la expresión de Leo, retorcida por la ira y la confusión, comenzó a convertirse en una expresión de horror cuando un solo rostro apareció en su mente.

El rostro de Alon, el tercer hijo de la familia del Conde.

Pero incluso entonces, Leo no podía entenderlo.

Después de todo, Alman —no, Hidan— había estado a su lado durante más de dos años.

Había permitido que Hidan permaneciera a su lado sin sospechas, permitiéndole incluso protegerse la espalda durante más de un año.

En otras palabras, Hidan podría haberlo matado en cualquier momento si hubiera querido.

Configuración de privacidad

Entonces, con los ojos llenos de incredulidad y confusión, Leo miró a Hidan, quien finalmente le ofreció una explicación.

"No actuamos sin órdenes. Somos simplemente la espada de esa persona, moviéndonos sólo como esa persona nos empuña. Éste es nuestro credo, la regla inquebrantable que nos enseñó la Luna Roja. Pero—"

icrack!

"Gaah!"





"...Cuando alguien intenta dañar la Gran Luna, nuestras espadas se moverán solas."

ishlick!

"Y es por eso que hasta ahora te han permitido vivir."

Con eso, Leo se desplomó en el suelo, su cara golpeó la tierra, pero sus ojos todavía ardían de rabia mientras luchaba por hablar.

"Mis... hombres... ellos... no lo harán—"

"No te preocupes. En el momento en que diste esa orden, Avalon estaba destinado a ser borrado del continente."

Hidan, miembro de la organización Blue Moon y uno de los subordinados directos de Yutia, continuó:

"...Es una lástima. La Gran Luna te dio una oportunidad."

Con esas últimas palabras, Hidan se dio la vuelta y se alejó.

Leo nunca entendió su significado y murió poco después.

Una muerte fría y sin emociones.

\*\*\*



Tres días después de llegar a Rodmill, Alon fue llamado de regreso a la propiedad del Conde Palatio.

La razón fue que León, el hijo mayor de la familia del conde Palatio, había muerto.

Y con su inexplicable muerte,

Alon, que había estado tostando pan tranquilamente en un rincón remoto de la mansión porque no había sirvientes disponibles, fue llamado apresuradamente de regreso a la finca.

Para entonces, ya se había ganado un nuevo apodo que la gente susurraba en voz baja:

El poder oculto de la familia del conde.